

# RG

## REPORTAJE GRÁFICO

GRAPHIC REPORT

# Octubre 29, 2019. Fotografías de Sebastian Mejia

**Matthias Pfaller**

**MAPA**

**Zúrich, Suiza**

**matthias@mapa-art.org**

Hay sangre, fuego, gases lacrimógenos. Hay rabia y violencia. Miles de policías y militares se enfrentan a millones de manifestantes. Ellos graban sus experiencias con cámaras y aparatos móviles, día y noche. La rebelión es televisada, transmitida en vivo, experimentada tanto en la pantalla como en las calles. El gobierno, la oposición, los manifestantes, los medios oficiales, todos distribuyen, editan, recortan, amplifican y usan estas imágenes para cualquier propósito a mano.

La fotografía documental y la representación están inexorablemente unidas, si bien no sin tensiones. Cualquier intento por captar fielmente una escena y crear con ello un documento que represente fielmente al objetivo fuera de su contexto original es un asunto resbaloso. Como lo expresa el historiador del arte John Tagg: «la imagen es demasiado pequeña o demasiado grande —diciendo obstinadamente menos de lo que se quiere y más de lo que se desea—» (2009, p. XXXVI). Las imágenes de Sebastian Mejia recurren sistemáticamente a esta incertidumbre intrínseca de la fotografía. Vagando por las calles de la zona cero,<sup>(1)</sup> Mejia evita las protestas y los vehículos militares. En vez de eso, en su particular estética *neusachlich*,<sup>(2)</sup> vuelve a las palmeras y las veredas de series fotográficas anteriores (ver *Panorama*, Ediciones Daga, 2014). Mientras la prensa y los medios sociales estallan en colores sobresaturados, Mejia se mantiene fiel a su fotografía análoga en blanco y negro. Sus encuadres son quietos, centrados, balanceados. Documenta un rollo de papel higiénico envolviendo una palmera, el envoltorio desintegrado de una planta en la calle, un quiosco vandalizado, innumerables

rayados en la fachada del Museo de Arte Contemporáneo. La serie resultante es imparcial pero no es indiferente. Las fuerzas que se han desatado desde el 18-O<sup>(3)</sup> y que han cambiado la epidermis de la ciudad de forma tan profunda, refulgen incluso a través del más balanceado blanco y negro. La grieta a través del pavimento y los mensajes explícitos en los edificios siguen impactando. Sin embargo, mientras muchas formas de representación dirigen al espectador hacia una lectura particular, las imágenes de Mejia demandan un momento de contemplación. Ellas nos invitan a percibir la configuración del espacio, los objetos y las intervenciones humanas. En vez de individualizar los símbolos de la protesta, las fotografías nos dicen cómo estos operan en el contexto mayor del tejido urbano. A pesar de lo estático de la serie, Sebastian Mejia no está mostrando los restos del mayor conflicto en el Chile postdictadura, sino su estado actual. Los problemas de la sociedad son expuestos hasta los huesos, ejemplificado en las estructuras de la ciudad.

Con la política incapaz de responder de manera adecuada, los escombros, el polvo y las barricadas son el presente mismo. En esta lucha, las centelleantes imágenes de los medios sociales son barridas lejos, o en el mejor de los casos, se desvanecen en archivos enmudecidos. Las de Mejia están destinadas a permanecer hasta la llegada de un futuro ojalá más honesto y más justo. **m**

## REFERENCIAS

TAGG, J. (2009). *The Disciplinary Frame: Photographic Truths and the Capture of Meaning*. University of Minnesota Press.

(1) El área alrededor de Plaza Italia, en el centro de Santiago, el lugar principal de las protestas.

(2) Refiriéndose a la corriente en el arte, la arquitectura y la fotografía que se origina en Alemania en los años veinte, cuyas características son enfoques nítidos, composiciones geométricas y, sobre todo, una penetración sobria, distanciada, al objeto.

(3) Abreviación para 18 de octubre de 2019, un día de protestas masivas en Santiago, en el cual el presidente Piñera declara estado de emergencia.

## October 29<sup>th</sup>, 2019. Photographs by Sebastian Mejia.

*Matthias Pfaller*  
Matthias Pfaller  
MAPA  
Zurich, Switzerland  
matthias@mapa-art.org

*There is blood, fire, tear gas. There is rage and violence. Thousands of police and military confront millions of protesters. They record their experiences with cameras and mobile devices, day and night. The rebellion is televised, streamed live, experienced as much on-screen as in the streets. The government, the opposition, protesters, official media, all distribute, edit, crop, enhance, and use these images for whatever purpose at hand.*


*Documentary photography and representation are inextricably bound together, albeit not without tension. Any attempt to capture a scene faithfully and thus create a document that adequately stands in for the object outside its original context is a slippery affair. As art historian John Tagg puts it: "the picture is always too little or too large –obdurately saying less than is wanted and more than is wished" (2009, p. XXXVI). Sebastian Mejia's images consistently draw upon this intrinsic uncertainty of photography. Wandering through the streets of the zona cero,<sup>(1)</sup>*

(1) The area around Plaza Italia in downtown Santiago, the main location of the protests.

*Mejia avoids protests and military vehicles. Instead, in his signature neusachlich<sup>(2)</sup> aesthetic, he revisits the palm trees and sidewalks of previous photographic series (cf. Panorama, Ediciones Daga, 2014). While the press and social media are blistering with oversaturated colors, Mejia stays true to his black and white analog photography. His image frames are still, centered, balanced. He documents a roll of toilet paper enveloping a palm tree, the disintegrated enclosure of a street plant, a vandalized street kiosk, or countless graffiti on the façade of the Museum of Contemporary Art. The resulting series is impartial but not indifferent. The forces that have been unleashed since 18-O<sup>(3)</sup> and that changed the city's epidermis so profoundly shine through even the most balanced greyscale. The rip through the pavement and the explicit messages on the buildings continue to make an impact. Yet, while many forms of representation point the viewer to a certain reading, Mejia's images demand a moment of contemplation. They invite us to perceive the configuration of space, objects, and human intervention. Instead of singling out the symbols of the protest, the photographs tell us how they function in the larger context of the urban fabric. Despite the series' stillness, Mejia is not*

(2) Referring to the style in art, architecture, and photography originating in 1920s Germany whose characteristics are sharp focus, geometric compositions, and an overall sober, distanced presentation of the object.

(3) Abbreviation for October 18, 2019, a day of massive protests in Santiago, upon which President Piñera declared the state of emergency. While students had protested all week, the 18-O is considered the starting point of the nationwide social unrest.

*showing us the leftovers of the greatest conflict in post-dictatorship Chile, but its current state. The problems of society are exposed to the bone, exemplified in the structures of the city. With politics unable to respond adequately, the rubble, dirt, and barricades are the very present. In this struggle, the flickering images of social media are swiped away, or at best, vanish into mute archives. Mejia's are meant to stay through to a hopefully more honest and just future. *

### REFERENCES

TAGG, J. (2009). *The Disciplinary Frame: Photographic Truths and the Capture of Meaning*. University of Minnesota Press.









